

Periódico mensual
Diciembre 2020
Qullasuyu, Bolivia
Año 14
Número 172
Edición electrónica



Interculturalidad y educación. Bolivia tiene una legislación de avanzada en cuanto a interculturalidad, pero de aplicación confusa y contradictoria, atenazada entre la indolencia de un Estado colonial que no ha cambiado y las expectativas de una población indígena con ansias frustradas de modernización.

Editorial**Los aprestos electorales subnacionales**

Se ha fijado el mes de abril de 2021 como fecha para las elecciones subnacionales.

Estas estarán sin duda marcadas por la experiencia de las recientes elecciones nacionales.

En todo caso, los aprestos que se traslucen a través de los medios de comunicación, indican ello.

En las elecciones nacionales del 2020 la oposición marcaba un talante optimista y arremetedor, hasta el punto de despreciar elementales reflejos de sobrevivencia política. Carlos Mesa, quien fue el segundo en los resultados de las elecciones del 2019, anuladas por sospecha de fraude y cuyas peripecias culminaron con la huída de Evo Morales y el vacío consiguiente del poder, presentaba una actitud de triunfalismo soberbio.

Ya el 2019 su peculiar estilo político le anajenó una alianza opositora. Tanto los Demócratas como otras fuerzas menores (el caso de SolBo, en La Paz, por ejemplo) hicieron campaña y tuvieron candidatos aparte. Tuvieron, sin embargo, escueto apoyo ciudadano. Los votantes opositores

prefirieron el “voto útil” con Carlos Mesa a la cabeza.

Carlos Mesa pensó, seguramente, que ese fenómeno se reproduciría el 2020. Penosa ilusión. La población que en las encuestas se declaraba indecisa se volcó a favor del candidato del MAS, Luis Arce, dejando al candidato de CC, Carlos Mesa, y a otros menores de la oposición con los crespos hechos.

Estas elecciones subnacionales (para gobernadores y alcaldes) encuentra en consecuencia a un MAS envalentonado y a una oposición, CC a la cabeza, amilanada y falta de iniciativa.

Es posible que el MAS vuelva a repetir su hazaña del 2020 y que la mayoría de gobernaciones y alcaldías sean dirigidas por candidatos de esa agrupación política. Ello se deberá, sobre todo, más a las insuficiencias de la oposición que a las virtudes del actual partido de gobierno.

Sin embargo, hay factores que pueden alterar el optimismo del MAS. Contrariamente a lo que se piensa la fuerza de esa agrupación está en que aprovecha los males coloniales, en vez de solucionarlos. Por ello, es posible que en cantidad apreciable sean elegidos alcaldes candidatos de pequeñas agrupaciones locales, o de alianzas regionales, cuya fidelidad política responde únicamente a la sumisión a un poder central, sea cual fuese este.

De esta manera se prepara nuevamente escenarios de futura inestabilidad. El MAS ya experimentó la indolencia de sus bases (movimientos sociales y gobiernos departamentales y municipales) para defenderlo en noviembre de 2019. Es que cuando no se descoloniza realmente se aprovecha las facilidades del sistema, pero a la larga se sufre los efectos perversos del mismo.

Foto portada: Ilustración en el folleto “Institucionalización de la educación intracultural, intercultural y plurilingüe en Bolivia”, editado por el Ministerio de Educación el año 2018.



Depósito legal 4-3-116-05

Comité director:

Pedro Portugal Mollinedo
Eliás Ibañez
Guido L. Alejo Mamani

Comité de redacción:

Nora Ramos Salazar
Carlos Guillén
Magalí V. Copa Pabón

Colaboran en este número:

Sántos Diamantino
Alain Mendoza Copa
Eduardo Arroyo Laguna
J.L. Machaca Nina

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de Pukara.
Todo artículo puede ser reproducido indicando fuente.

La instrumentalización de la interculturalidad en Bolivia

Santos Diamantino*



Los más perjudicados con experimentos educativos son los niños, en este caso los niños indígenas.

Fuente foto: <https://core.ac.uk/download/pdf/14926166.pdf>

RESUMEN

La interculturalidad en Bolivia es un debate aún no cerrado. Temas como la *otredad*, la *nos-tridad*, la taxonomización externa del sujeto, los procesos de educación inconclusos, la configuración del ser humano en la cultura, la relación aparente entre culturas, la concepción de Estado Plurinacional, la disimulada integración del indio al Estado, no se resolvieron y aun hieren en la profundidad del ser humano ubicado en estas tierras.

INTRODUCCIÓN

Repensar una idea debe ser el primer paso de la investigación y transmisión de conocimientos. La misión del académico es llevar a quien se está formando a la reflexión², a la crítica³ y a autocrítica⁴. La provocación la otredad es requisito fundamental en la construcción académica.

En la emisión de una idea se configuran valores, formas de pensar, ver y sentir el mundo. Por ello se requiere cuidado en los datos etnográficos y en la metodología de investigación. La *otredad* en la investigación social se convierte en *nostridad* por la observación participante. El punto de partida "es el hombre concreto que está frente a mí, *in-contra* –origen del término encuentro–, con el cual puedo o no relacionarme y con el cual puedo tener un encuentro ya dilectivo, ya conflictivo." (Campana, 2010).

Tomando en cuenta este aspecto, la educación asume un rol importante en la formación humana, ya que comprende procesos endógenos y exógenos. No obstante, la educación tal como la percibimos hoy tiende a clasificar lo que observa a simple vista, lo que crea a partir del discurso o de la coyuntura política; aquí se comprende

al ser humano desde esa emisión, esa externalidad, desde ese ser empírico y luego racionalista, o a la inversa. A la otredad (Silva, 2008) difícilmente se lo conoce desde el "ser"⁵, se lo conoce desde la apariencia⁶ (Alcorta, 1961).

La educación es un proyecto procesual: responde a un proceso histórico. Es *un referente "intencional"*. Desde el lugar donde uno se ubique ese referente es aparente y externo (Cegarra, 2012), coadyuvado por la lengua⁷ y la lengua por el pensamiento⁸. Todo resultado es emitido desde esa externalidad, por lo que a veces se obstaculiza el diálogo.

Lo intercultural⁹ (Rodríguez, 2012) en el concepto boliviano, está remozado de este tipo de conocimiento; a partir de ello se da un proceso de comunicación e interacción entre personas "aparente", grupos y

colectividades, en donde no se permite que un grupo cultural esté por encima del otro, sino se favorece la integración y convivencia entre culturas, pero ya de fondo hay una taxonomización cultural.

Lo aparente es un dato, un indicador, de todo un país. No por nada los periodistas argentinos de fútbol nos dicen el país andino, cuando somos Ande, Chaco y Amazonía¹⁰. No hacemos nada por profundizar estos aspectos. Todos los gobiernos publican resultados desde la externalidad, de ahí los errores, sobre todo en la operatividad o aplicación de políticas públicas¹¹ en lo educativo y cultural.

Ciertas condiciones que requieren la interculturalidad no están dadas. La hermenéutica de política educativa, indica la importancia de un presupuesto de escuelas y maestros, de gratuidad, accesibilidad económica, material y geográfica; pertinencia del currículo y oferta educativa de acuerdo a contextos y poblaciones específicas.

Según estos indicadores no existen condiciones para pensar un aparato intercultural en la educación boliviana: se coexiste pero no se convive –hago referencia al pensamiento multicultural- (Villodre, 2012). Se ingresa indirectamente en una segregación cultural. Pensemos en un sector –aymara, quechua o guaraní-, que somete a culturas minoritarias poblacionalmente. Es el desafío del Estado Plurinacional entender esta realidad y proponer una solución a ello.

Bolivia ya no vive tiempos de integrar al indio o indígena al Estado, “integrarlo como ciudadano por la vía de la asimila-

ción, la cual implica que el indígena debía dejar de serlo y convertirse en campesino y mestizo como condición para ser integrado a la nación” (Bengoa, 2000). Pero, es problema aún no resuelto por el mismo Estado boliviano sobre todo en temas de política pública. Algunos intelectuales lo cuestionan, pero se quedan en eso, “un problema a resolver”.

Afirma Bengoa (2000) que si se adecuen a la realidad de manera forzosa (colonización directa) habrá pérdida de valores, costumbres, lengua, pues se obligará a asumir la realidad, “dominante”. Bolivia en sus siglos XIX y XX mantuvo esta forma de proceder. Según Edwin Cruz Rodríguez; “Después de los criollos vinieron los liberales y positivistas de la segunda mitad del s. XIX, tras ellos el indigenismo en el s. XX, institucionalizado con programas desarrollistas y populistas de mediados de siglo. Sólo muy tardíamente, durante los años noventa, se reconocería el carácter pluricultural de estos Estados.” (Rodríguez, Estado Plurinacional Interculturalidad y Autonomía Indígena: Una reflexión sobre los casos de Bolivia y Ecuador, 2013).

La idea de este tiempo pasa por el reconocimiento de diferencias y prioridades a nivel regional, de sus propias categorías de identificación. Por eso la luchan por la autodeterminación aun en este Estado “Plurinacional” que según intelectuales del MAS va acorde a la Declaración de la ONU sobre derechos de los pueblos indígenas (2007), afirmando que éstos son iguales a los demás pueblos y reconociendo el derecho de todos a ser diferentes, con-

siderarse a sí mismos diferentes y a ser respetados como tales” (AA.VV, Marzo de 2008).

Existe la necesidad que estos elementos sean tomados en cuenta y que se desemboque en estructuras políticas, económicas y sociales, sobre todo en el derecho a sus tierras, territorios y sus recursos, pues cuando hablan de autogobierno piden controlar los acontecimientos que a ellos y a sus tierras les afectan.

Según Silvia Rivera en *Oprimidos, pero no vencidos* (1986), lo plurinacional en el Estado boliviano está ya en la Tesis Política de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), para reivindicar formas tradicionales de gobierno, derechos colectivos, autonomías territoriales y otros. Esa idea implicaba reconocer en Bolivia distintos pueblos indígenas con sus propias formas de autogobierno. Esto no implica quebrar el Estado en mini Estados, sino, reconocer la diferencia cultural en el Ande, Amazonía y Chaco, observando espacios de autonomía, que faciliten un proceso intercultural (Walsh, 2009).

La interrogante en el discurso académico es cómo concebir un Estado en estos tiempos. Se construyó un país en base a la exclusión de los indígenas y se recomienda reparar y superar daños. La Constitución Política del Estado de 2009 “establece que en el nuevo modelo de país los pueblos indígenas tendrán una profunda participación civil, política y económica. Para que nunca más seamos excluidos.” (Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009).

La actual CPE plantea un Estado basado en el respeto e igualdad. El tema es pasar de la letra a la realidad. Existen en el papel principios filosóficos que si no se materializa son vanos. Al repensar el Estado, el primer paso –por lo menos en el discurso– es el *reconocimiento de la identidad de los pueblos, la diversidad de la sociedad y la igualdad cultural*.

Estos tres conceptos están reflejados en la Ley Avelino Siñani Ley N° 070. En ella, Bolivia ha tratado de seguir el concepto de interculturalidad.

El 2009 Mónica Soriano¹² afirmaba: *"Hablar de interculturalidad es también hablar de democracia cultural"*. La actual CPE ha introducido este tema en áreas como salud, educación, justicia, derechos humanos. En su discurso en la plenaria de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Soriano explicó: *"creemos en una educación donde no se quiera ser el mejor, sino simplemente ser uno mismo" o "donde no se busque tener más, sino simplemente lo necesario"*.

Para ella "no es posible forjar una interculturalidad madura y sostenible sin antes comprender al menos cuatro aspectos sustanciales: *Identidad, Complementariedad, Consenso y Equilibrio*". Asumir valores, raíces, historia, costumbres es el reto para poder construir una identidad basada en las propias cualidades, subrayó Soriano.¹³ No se puede seguir con comunicaciones como en épocas de la dictadura (1971-1982), con superposición de ideas, intolerancia, actitudes que coad-

yuyen a la desintegración o una educación que no genere respeto a la diversidad.

Los principios citados ayudan a construir un país intercultural y puede generar en la educación boliviana, pluralidad de pensamientos que coadyuven a la consolidación del Modelo Educativo, Socio Comunitario y Productivo (Aguilar, 2014) que se trabaja desde el año 2010. Las anteriores autoridades presentaban ese modelo como construcción social, histórica, participativa, revolucionaria comunitaria, colectiva y democrática. Aunque en la práctica ello es muy discutible.

El meollo está en la aplicación, socialización, transmisión y reelaboración de la cultura. *La educación en este tiempo tiene nuevos retos, marcados por el hegemonismo económico y por el pensamiento postmoderno*. Un modelo económico¹⁴ que según analistas de Bolivia trae desigualdades¹⁵, provocando migraciones, pobreza, etc., que afecta los cimientos de la educación intercultural. De ahí la importancia de buscar una nueva alternativa.

En Bolivia y en Latinoamérica, surgen nuevas concepciones de interculturalidad¹⁶. Se abren nuevos debates a nivel político, económico, social y cultural. Quienes supieron diferenciarse fueron *los pueblos indígenas*¹⁷, mostrándose algo distintos al mundo de la ciudad, como del pensamiento post-moderno¹⁸ de occidente. Esta labor se cumplió sustentándose en lo empírico, en su diversidad y heterogeneidad; destruyendo de alguna manera, el mundo homogéneo propuesto por occidente, introduciéndose concep-

tos como el de multiculturalidad, pluriculturalidad, etc.

A nivel del derecho positivo la vocación intercultural en Latinoamérica y Bolivia tiene asidero educativo en la Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos¹⁹ (1996). Pero, adaptarlas al medio social donde uno vive es complejo.

Los más relevante:

- Las reformas y modificaciones en los sistemas educativos *deben tomar en consideración los requerimientos derivados de la incorporación y presencia continuada del alumnado indígena*. Deben incluir en sus objetivos prioritarios el desarrollo curricular *partiendo de saberes y cosmovisiones de sus pueblos y el respeto a lenguas originarias —educación intercultural bilingüe*. Para ello, resulta imprescindible el trabajo interdisciplinario entre agentes socioeducativos y disponer de conocimiento preciso y detallado de las características específicas de este alumnado, su entorno sociocultural, lenguas de referencia y circunstancias de su incorporación al sistema educativo.

Elementos a rescatar: los requerimientos de enseñanza y objetivos deben partir de la realidad del ser humano, donde vive y es (intra-culturalidad). No obstante, no debe ser un círculo cerrado y tomar en cuenta otras realidades para que el estudiante conozca otras perspectivas que podrían serle de utilidad, como, por ejemplo:

- El establecimiento de medidas compensatorias y de apoyo real para garantizar

una educación de calidad en equidad, preñada de solidaridad y justicia, teniendo en cuenta la pobreza extrema tan a menudo asociado a estas culturas.

- Promocionar la elaboración y difusión de reflexiones pedagógicas, experiencias y materiales didácticos que ayuden la función intercultural docente, e incidan en la formación inicial y continua del profesorado.
- La incorporación real de la interculturalidad como referencia y eje transversal en todas las áreas de conocimiento.

Otros elementos son los valores culturales, económicos, sociales, políticos; los materiales, sus elaboraciones y reflexiones, que *deben partir desde la realidad del estudiante*. Todo esto motivará al desenvolvimiento del estudiante, su toma conciencia y reconocimiento como algo en constante construcción (Villodre, 2012). En el caso boliviano, a priori la educación como política pública, parecen no estar a la altura de las exigencias de los pueblos indígenas y sus derechos, tantas veces negados (Merino, 2010, pág. 8)

Esto se fundamenta en que sólo se piensa en lo cuantitativo (Educación, 2014). Los estudios muestran indicadores socioeconómicos generales sobre el índice de desarrollo humano, niveles de pobreza, urbanización y recursos públicos asignados a la educación. No así en lo cualitativo. No existe un estudio que indique el índice de calidad educativa en Bolivia. Para invertir más dinero en educación, se tendría que partir de ideas como el requerimiento

de estudiantes indígenas que viven en su medio, ir a todos los rincones de Bolivia *viendo y sopesando lo que se tiene*, y cómo mejorarlo. Pero para eso "no hay presupuesto y tiempo."²⁰ En Bolivia se prioriza la cantidad de estudiantes que entran a las instituciones de educación y no así la calidad que dichas instituciones.

Por ello en Bolivia la interculturalidad es un debate abierto. La relación entre culturas aun no es idílica (Xabier Albó, Fernando Galindo, 2012). La interculturalidad fue instrumentalizada por el discurso político, desconociendo aspectos de la realidad positiva como consuetudinaria. Según la Socióloga Isabel Mamani Subirana²¹: En las últimas décadas el concepto de interculturalidad ha promovido la consolidación de políticas públicas descritas a continuación:

- El año 1991, el Estado ratificó el Convenio OIT 169, a favor de pueblos indígenas.
- En 1994, la Constitución Política del Estado reconoció al país como Multiétnico y Pluricultural, fortaleció el nivel municipal con la Ley de Participación Popular e inició la "Educación Intercultural Bilingüe".
- En 1996 la Ley del Servicio Nacional de Reforma Agraria (INRA), define igualdad de entre hombres y mujeres en la distribución, administración, uso, aprovechamiento y tenencia de la tierra.
- En 1997, la Ley de Reforma y Compensación al Régimen electoral, (Ley de Cuotas), establece que al menos el 30% en listas de diputados plurinominales debe estar

compuesto por mujeres. Introduce además el criterio de alternabilidad.

- El 2004 se promulga la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas, aceptando la participación de los pueblos indígenas en las elecciones municipales, prefectorales y generales.
- El 2009 se conforma el Pacto de Unidad con el fin de bajar la nueva CPE.
- El 2009, se promulga la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional (CPE). Su Artículo 1 menciona: "Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país". El Artículo 98 indica: "La diversidad cultural constituye la base esencial del Estado Plurinacional Comunitario."
- El 2010, la Ley Marco de Autonomía y Descentralización "Andrés Báñez" incorpora las autonomías indígenas originarias campesinas.

¿Cuánto hemos avanzado? pregunta Isabel Mamani. Bolivia muestra resultados no agradables. Viendo las ciudades receptoras de población (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Beni, Pando) y analizando la oferta académica en área rural, muchas unidades no llegan ni a secundaria calidad de infraestructura, son disponibilidad de servicios básicos, limitadas en la utilización de recursos peda-

gógicos en aula. Además, es costumbre recurrir al interinato para cubrir vacancias en el área rural, cuando aumentan los egresados en las Normales Superiores. El Estado no resuelve el problema de los Ítems y del salario docente.

Pero el discurso no cambia: “estamos en proceso de implementación del modelo educativo sociocomunitario productivo” (IIPP, 2012). En los currículos regionalizados se desconoce si hubo avances reales. Se necesita un trabajo de campo para conocer el papel de los Consejos Educativos de los Pueblos Originarios en la construcción de currículos regionalizados.

Es urgente recuperar y potenciar conocimientos y saberes propios, reflexionar su transmisión en las aulas, recuperar vivencias, experiencias, desde el estudiante y la comunidad. A partir de ahí transformar la escuela en un espacio comunitario, donde se articulen saberes, pedagogías indígenas, planteando propuestas educativas desde sus cosmovisiones.

Desde 1994, incluso antes, se ha luchado por introducir en la educación el saber ancestral.²² Pero, en las aulas los docentes lo olvidan. Algunos provenientes del campo lo soslayan por miedo a ser discriminados. Esa incapacidad se ve en serios problemas al equilibrar ambos lados. *El educar no sólo es una profesión, sino una forma de vida que guía el andamiaje de la humanidad.* La recomendación es incorporar rasgos culturales, propios como foráneos.

La diversidad en la educación necesita un compromiso entre teoría y práctica. Es importante la interculturalidad no como discurso, sino como razona-

miento real que permita mejor convivencia: “descubre la identidad ajena y a la vez nos hace redescubrir la propia, y ambas son experiencias valiosas por sí mismas [...] El diálogo intercultural es también un diálogo intracultural. Refleja la relación de cada cultura consigo misma.” (Bilbeny, 2002, pág. 180) La interculturalidad sólo tiene sentido cuando el otro existe en la mente de uno.

El conocimiento del próximo, del otro, lleva a otro tipo de valoraciones, fomenta el diálogo, genera instrumentos creativos, se recupera la tradición oral, se conocen contextos y sus generaciones. Ayuda al currículo, a la interdisciplinariedad, al espíritu crítico (Freire, 2002), a la curiosidad epistemológica. Para ello, es imprescindible interconectar nociones como cultura, sociedad, economía, política, lenguaje, educación. Bolivia es país plurinacional, intercultural, de pluralismo cultural y lingüístico.²³ De ahí la importancia de la interculturalidad (E. Vila, 2005).

Dos nociones importantes en esto son la “interdependencia y la reciprocidad”. Las culturas en Bolivia no son cerradas. Lo demuestra el espíritu del aymara ubicado en el oriente, en el Chaco o en el mundo quechua, guaraní. Allí se nota su capacidad de adaptación a todo medio social y cultural. Las culturas que se encierran son condenadas a la desaparición. Esta es la razón para seguir reflexionando y debatiendo entorno a la pedagogía intercultural.

Notas

¹ <https://santosdiamantino.blogspot.com/>

² Proceso que permite pensar detenidamente en algo con la intención de sacar algo.

³ La capacidad de discernir, analizar, separar, en palabras comunes tener un criterio.

⁴ La capacidad de distinguir los propios defectos y de enfrentar, proponerse hacer lo mejor posible para que esto no se sigan repitiendo.

⁵ La capacidad de autodefinirse. Es aquello que trasciende, y rebasa todos los entes, sin ser él mismo un ente.

⁶ Conjunto de características o circunstancias con que una persona o una cosa se aparece o se presenta a la vista o al entendimiento

⁷ Sistema de comunicación verbal y escrito, dotado de convenciones y reglas gramaticales, empleado por las comunidades humanas con fines comunicativos.

⁸ Formación de ideas y representaciones de la realidad en la mente de uno, relacionando unas con otras.

⁹ Es el proceso de comunicación e interacción entre personas y grupos con identidades culturales específicas. Favorece el diálogo, la concertación, integración y convivencia.

¹⁰ Reportaje de REPAM Red Eclesial Pan Amazónica.

¹¹ Fuente Periódico Digital ERBOL, jueves 25 de septiembre de 2014. “La interculturalidad en Bolivia en la práctica genera más exclusión y aislamiento”.

<http://www.erbol.com.bo/noticia/cultura25092014/la-interculturalidad-en-bolivia-en-la-practica-genera-mas-exclusion-y-aislamiento>. Rescatado 11 de mayo de 2016.

¹² Ex viceministerio de Relaciones Exteriores en la época de canciller de David Choquehuanca.

¹³ Periódico la Jornada, Bolivia: “Interculturalidad” como forma de democracia cultural, jueves 8 de octubre de 2009.

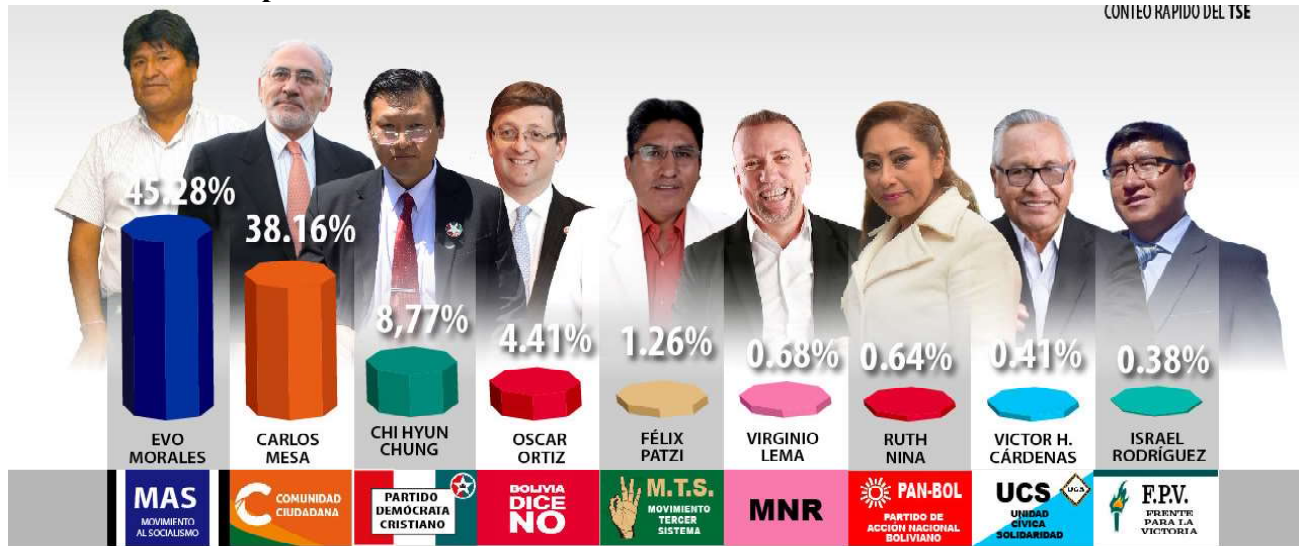
<http://www.jornadanet.com/Hemeroteca/n.php?a=38256-1&f=20091008>, rescatado 2 de marzo de 2016.

¹⁴ La investigación “Rethinking Earnings Determinants in the Urban Areas of Bolivia”, denota un estancamiento en ingresos laborales en las zonas urbanas de Bolivia. El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), muestra que los ingresos laborales de trabajadores independientes son determinados por las características productivas de sus empresas... Los años de educación explican también las disparidades salariales, aunque en una incidencia mucho menor a lo que se esperaba (6.6%). <http://inesad.edu.bo/en/morningmondaynews/990-pobreza-y-desigualdad-laboral-en-las-zonas-urbanas-de-bolivia-mas-alla-de-los-usuales-indicadores>, rescatado, 17 de mayo de 2016.

¹⁵ Por ejemplo, en 2014, sale en el periódico digital ERBOL: ONU. La desigualdad se agravó en Bolivia en un 11%. Miércoles, 29 enero, 2014 - 22:47. En el caso latinoamericano se observa también una mejora general. En Paraguay se agravó un 33,2%, un 11,7% en Bolivia y un 9,4% en Colombia.

El bueno, el malo y el feo: un análisis fugaz de las últimas contiendas electorales en Bolivia

Alain Mendoza Copa*



Resultados del conteo rápido por el TSE del resultado de las elecciones 2020 al 83,76 % de votos verificados.

Fuente ilustración: Periódico Opinión, Cochabamba.

Fue a comienzos de la década de 1940 cuando nace el MNR y el movimiento llegaría a su máximo esplendor el 52, el MIR alcanzaría el poder casi dos décadas después de su creación. Banzer funda ADN a finales de los 70s tardaría casi dos décadas en tomar el poder democráticamente.

El MAS en 1987 iniciaría su largo caminar, llegaría de forma abrupta al poder obteniendo mayoría en 2005. Señalan que los procesos político – históricos en Bolivia duran 20 años, después del Evismo quedaban dos caminos para el partido: la división o reinventarse.

Alcanzar la silla presidencial nunca fue sencillo, nadie “caído del catre” podría tomarla.

El político es tan venido a menos en la actualidad, pero

jamás fue tan necesario para los grandes acuerdos, no basta ser un exitoso empresario o un gran orador para garantizar gobernabilidad. El animal político es estratega e intercambia papeles entre el idealismo y pragmatismo. Tal vez las definiciones de Churchill en cuanto al “estadista” hoy están superadas, no es el mañana, es “el ahora”.

Se ha repetido en innumerales medios que para Bolivia no existen partidos políticos de oposición al MAS, sino alianzas con siglas alquiladas y aspiraciones trasnochadas, pero esto no termina acá, ¿el MAS ya es un partido político?, a continuación, haremos un repaso de las medidas de pata a las que se exponen varios aspirantes a la silla presidencial en 2020 y algunos de los factores del éxito de Luis y David en búsqueda del electorado.

A principios de 2020 mientras los partidos políticos presentaban sus propuestas de gobierno, Chi Hyun Chung deslindaba responsabilidades por el plagio de un plan electoral del Perú, al asegurar que “él es nada más que un invitado del partido”. Un invitado más en la arena política densa y caldeada. Walter Guevara lo señalaba años atrás “un movimiento facista en Bolivia es imposible”.

A tiempo de iniciar lista de candidatos a senadores y diputados, CREEMOS había postulado en La Paz a presentadores de televisión y activistas en primera instancia, que al retirarlos por problemas legales jugaron en contra por la llegada con la gente de occidente. No queda en el olvido que Luis Fernando Camacho, quien fue el primero en ofrecer su renuncia a la candidatura, en el fondo se-

ria seducido por la quimera de alcanzar el poder, tan lejano para él y tan equivoco.

El MAS se sorteaba entre la figura de "Evo" y la supervivencia del partido, el panorama fue incierto, tras la caída del gobierno las puertas de una guerra civil no solo marcarían el final del "Evismo" sino que hubiesen lastimado los mismos cimientos del partido, por la complejidad, diversidad y el contexto adverso, talves imposibles de cohesionar nuevamente.

Pero alcanzar el poder no solo conlleva evitar equivocarse, implica por sobre todo actuar oportunamente. Dice el viejo refran "mas sabe el diablo por viejo que por diablo" y suena acorde a la historia boliviana.

El MNR despues de la decada revolucionaria tuvo que volver al contexto politico como reformista neoliberal en los 80s. Iniciado el s. XXI las politicas de centro derecha tuvieron que encontrar alianzas con MNR - MIR - ADN - UCS en 2002 para conseguir el último triunfo electoral del partido rosa.

Paz Zamora señalaba que "un rio de sangre divide al MIR del ADN", sin embargo a voz baja los allegados de Gral. Banzer ya murmuraban el acuerdo previo a las elecciones del 89. El 2do y 3ro sin duda derrotarian al 1ro, fue causante que derivo en la repartija de pegas o "democracia pactada" que fue institucionalizada sin el consentimiento del pueblo.

El MAS en 2002 tuvo el es-paldarazo del iluminado emba-

jador estadounidense para renovar el sentimiento nacionalista en el electorado. En 2020 hacia falta muchos factores para ganar contundentemente. El candidato sin corbata, la campaña a pie pese a la pandemia y la persecucion politica no fue mas que causales que reavivaron el sentimiento del "pueblo revolucionario". Acá se da talvez la estrategia mas elaborada y una lectura clarísima del panorama politico - electoral: encuestas amañadas, un pais militarizado, actos de corrupción repudiables y restricción de las libertades. Habíamos vuelto a la decada de los 70s, hasta se pudo escuchar las canciones de Piero y Silvio Rodriguez en la radio.

Pero los procesos politicos nunca van al pasado siempre se proyectan a nuevos horizontes, ¿en serio pensaban que llamar salvajes a los sectores populares los avergonzaria? ¿en serio pensaban que con Biblia en mano ganarian votos?, pero nadie toma el poder de la noche a la mañana por un año, talvez la pugna política apenas está comenzando, esta vez con nuevos actores. En el pasado Kissinger al respaldar a Pinochet señalaba: "No podemos quedarnos de brazos cruzados mientras un país se hace comunista por la irresponsabilidad de su propio pueblo". Hoy ese pueblo hermano chileno tambien esta saldando cuentas con su historia y su gente.

* Alan Mendoza Copa es licenciado en Comunicación y Artes Musicales

Viene de la página7

<http://www.ربول.com.bo/noticia/social/29012014/onu-la-desigualdad-se-agravo-en-bolivia-en-un-11> . El periódico La Razón, *ONU: desigualdad en Bolivia se acentúa*, 22 de agosto de 2012. http://www.la-razon.com/mundo/ONU-Desigualdad-Bolivia-acentua_0_1673832611.html. Rescatado el 17 de mayo de 2016.

¹⁶ Véase el texto de Carolina Hirmas (2008) *Educación y diversidad cultural: Lecciones desde la práctica innovadora de América Latina*, (Santiago, OREAL/UNESCO, INNOVEMOS). También: Juan José Leiva Olivencia (2010). *Educación Intercultural y convivencia desde la perspectiva docente (Vol 14, nro3, agosto 2010, Revista de curriculum y formación del profesorado, Universidad de Granada)*. Tambien Stefano Claudio Sartorello: *Una perspectiva crítica sobre interculturalidad y educación intercultural bilingüe: El caso de la Unión de Maestros de la Nueva Educación para México (UNEM) y educadores independientes en Chiapas*, (Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva) <http://www.interculturalidadypatrimonio.cl/wp-content/uploads/2014/09/Chiapas-Intercultural-SARTORELLO.pdf>. rescatado 20 de mayo de 2016.

¹⁷ Rubén Choque, *Archivos sonoros y visuales de pueblos indígenas y originarios de Bolivia*. <http://www.ops.org.bo/textocompleto/pi31131.pdf>

¹⁸ El posmodernismo defiende la hibridación, la cultura popular, el descentramiento de la autoridad intelectual y científica y la desconfianza ante los grandes relatos. Valora y promueve el pluralismo y la diversidad (negro contra blanco, occidente contra oriente, hombre contra mujer). Asegura buscar los intereses de "los otros" (los marginados y oprimidos por las ideologías modernas y sus estructuras políticas y sociales). Para los ellos la verdad es cuestión de perspectiva o contexto más que algo universal. No tenemos acceso a la realidad, a la forma en que son las cosas, sino solamente a lo que nos parece a nosotros.

¹⁹ La DUDL se crea para dar respuesta a la diversidad y mestizaje inherente a los fenómenos migratorios y de neo colonización.

²⁰ Fernanda San Martín Carrasco - Columnista - 2/07/2013. La educación en Bolivia, Periódico digital La Prensa. http://www.laprensa.com.bo/diario/opiniones/columnistas/20130702/la-educacion-en-bolivia_48210_77956.html rescatado el 23 de mayo de 2016.

²¹ Véase el texto en el siguiente link <https://www.cipca.org.bo/analisis-y-opinion/cipcanotas/la-interculturalidad-en-bolivia>

²² Los saberes ancestrales se incorporaron desde 2008, sobre todo a nivel legislativo. <http://www.ops.org.bo/textocompleto/pi31140.pdf>

²³ Nueva Constitución Política del Estado, art. 1.

La generación del bicentenario peruano

Eduardo Arroyo Laguna*



En los últimos acontecimientos políticos en el Perú jugó un rol decisivo la juventud de ese país, quitando protagonismo a una vieja generación política, marcada por la corrupción y la ineptitud. Fuente foto: <https://imagenes.heraldo.es/>

Los hechos políticos acaecidos en el Perú de estos días nos colocan ante nuevos actores en el largo parto de nuestro país que tercamente sigue siendo una promesa y una posibilidad ad-pertas del bicentenario.

Todo hacía ver que el golpe de Estado congresal sobre la presidencia de la república tiraba por la borda el ciclo democrático y anticorrupción abierto en el año 2000 por el gobierno provisional de don Valentín Paniagua, que cerraba la década corrupta del gobierno fujimontesinista.

Pero esta corrupción, heredera del patrimonialismo colonial, se ha enraizado en nuestra sociedad y es la expresión de una república que se ha construido y convivido con esta herencia feudal. Por ello es que la alianza en el congreso de la república entre mafias y clanes familiares que han hecho de la educación un negocio (son los "podridos" o corruptos de los que hablaba el historiador Basadre), unidos a grupos políticos radicales que amenazan con pena de muerte a sus opositores (los "incendiados" de lenguaje maximalista a los que

también hacía referencia Basadre), a pesar de que afilian en su interior a varios congresistas con acusaciones penales y su unión con grupos de poder económico, lograron vacar al presidente Vizcarra en casi un linchamiento declarándolo incapaz moralmente, siendo jueces y parte en este juicio irregular.

Cientocinco congresistas, sesenta y ocho de ellos con juicios de diverso calibre, quebraron todo antejuicio, todo lo legislado y aplicando mal los artículos 113 a 117 de la Constitución apelaron a la meliflua

acusación de incapacidad moral, vacando a Martín Vizcarra, preso de un sistema presidencial parlamentarizado que deja a los presidentes rehenes de los Congresos cuando no se tiene un partido político ni congresistas en mayoría.

En esa confabulación ingresaron toda suerte de alimañas del parlamento incentivados por promesas y repartijas. Pero no contaban con la reacción del soberano que tomó las calles, no necesariamente en apoyo a Vizcarra sino en apoyo a la democracia amenazada por estas pandillas que le robaban la democracia al Perú, los sueños, las utopías y todo porvenir a nuestra patria.

LA RESTAURACIÓN DEL NEOLIBERALISMO CONSERVADOR

Asombrosamente, el juego populista y mafioso de UPP, APP, AP, FP, FREPAP, a los que se añadió una izquierda despistada e incendiada (el ala radical del Frente Amplio), que habría dado medidas a favor de los jubilados vaciando el erario nacional, favorecido la apertura de lavaderos de oro en la amazonía mientras los clanes familiares se alistaban a fundar nuevas filiales universitarias en las provincias y licenciar a su TELESUP tumbándose a la Superintendencia Nacional de la Educación Universitaria (SUNEDU), avanzaba de la mano de la garra fascistoide de una burguesía que sacada de los sarcófagos en que la había colocado el ciclo democratizador de don Valentín Paniagua, restauró en pocos días, pese a su discurso engañosamente anticorrupción, al neoliberalismo conservador.

La vieja clase política se ha fascistizado. Dos atávicos, Merino y Flores Aráoz, salidos de las cavernas con un troglodita como Dalesio, nada menos que en la cartera de Educación (!) son el mejor ejemplo. Flores Aráoz, sin entender las razones de la amplia movilización popular que pedía la cabeza de su presidente, buscaba desesperadamente un sociólogo que le explicara lo que no entendía. Poco pueden entender aquellos que jamás han amado al Perú viviendo de espaldas a los intereses de los compatriotas y en un mundo de derroche, lujos y comodidades.

La aristocracia arrinconada en nuestro país plebeyo volvía de la mano del premier Ántero Flores Aráoz. Con él, se unía al tinglado golpista, lo peor del mundo reaccionario, la Coordinadora Republicana (Rafael Rey Rey, José Barba, Milagros Leyva, Aldito Mariátegui). Sexistas, machistas, racistas a más no poder, se han burlado del pueblo desde el inicio solo que no contaban con la contundencia de la respuesta.

Sucedió que al menor tufo dictatorial del nuevo gobierno de Merino y su aliado Flores Aráoz, la lucha democrática se trasladó a la calle, la que no reconoció a Merino como presidente. Adujo el artículo 46 de la constitución que reza: "Nadie debe obediencia a un gobierno usurpador, ni a quienes asumen funciones públicas en violación de la Constitución y de las leyes. La población civil tiene el derecho de insurgencia en defensa del orden constitucional. Son nulos los actos de quienes usurpan funciones públicas".

Vacado Vizcarra y Merino de presidente, la calle ha reaccio-

nado a lo grande en defensa de la democracia y la patria.

Sin *querer queriendo*, las mafias han logrado un efecto contrario a sus intereses: han provocado al pueblo soberano que se ha lanzado contra la antipolítica del mundo mafioso. La respuesta ha sido la contrapolítica de millares de jóvenes y mujeres en todo el país realizando marchas que superan a la histórica Marcha de los Cuatro Suyos. Es el clamor juvenil en su mayoría, no solo en Lima sino a lo largo y ancho del Perú, al que se han unido artesanos, ambulantes, obreros, precariado, desocupados, madres de familia, despedidos. Jóvenes y gente pobre luchando por un país diferente. Esa ha sido la épica en lucha en estos días tumbando la dictadura del usurpador Manuel Merino.

ES UNA GENERACIÓN DIFERENTE

Rompen los jóvenes todos esos mitos que vendían muchos mayores de edad que desconfiaban de ellos por su supuesta falta de utopías, molicie y pura vida virtual. No le asignaban ningún valor.

Lo clásico era y ha sido decir que la juventud es el futuro de la patria. Nada más falso de parte de esa vejez conservadora que ha dejado siempre a la niñez y a la juventud para las calendas griegas. No ha hecho nada por ellos en doscientos años y siempre los posterga. Por tanto, seguir diciendo que ellos son el futuro tras doscientos años en que no se ha hecho lo elemental para que el Perú desarrolle, es dejarlos siempre para nunca jamás. Puro fariseísmo.

Esta muchachada le ha dicho a los viejos de edad y de espíritu que ellos son la generación presente y que en sus manos reposa toda gran transformación, no así necesariamente en la clase obrera, otrora vanguardia de los cambios, cuya CGTP desapareció del gran teatro del mundo.

Son jóvenes y muchas mujeres la vanguardia arrolladora que le da una gran esperanza al bicentenario en cuya puerta estamos.

Esta juventud, a diferencia de las politizadas de otras épocas, tal vez carezca de una visión holística, integral de las cosas, de agrupaciones partidarias sólidas, pero ha demostrado una gran autenticidad, un amor a la patria y a la democracia, dignas de encomio. Ha puesto el pecho ante las balas de la policía y sus mártires y desaparecidos se convierten en referentes de su lucha por una patria nueva y diferente. Su escudo ha sido la defensa de los ideales libertarios de la República.

Ya se habían ido anunciando en el último lustro en el Perú. Derrotaron toda una reforma de Estado de promoción del trabajo juvenil (comúnmente conocida como la Ley Pulpín) y han derrumbado repartijas anteriores como la que se ensayaba en torno al CNM y TC hace unos cinco años.

Es heroica, épica cuando las circunstancias lo exigen, pero también es lúdica, plena de divertimento, jovial, coloquial con fe y esperanza en nuestra selección nacional, colocando una barra de 40,000 ciudadanos y ciudadanas en el Mundial de Fútbol de Rusia. No es depresiva, ya no se permite derrotas ni vivir en un mar de lá-

grimas. Es una generación de éxitos, como la organización triunfal de los últimos Juegos Panamericanos en Lima y el triunfo múltiple de nuestros deportistas.

El psicoanalista Julio Hevia nos decía que esta nueva peruanidad está marcada por el fútbol, el haber ido al mundial después de varias décadas de frustración así como el amor a nuestra comida y bebida, señales de una nueva forma de mirar la sociedad peruana en ciernes.

Como dice el IEP, en las encuestas diversas aparece la imagen del peruano trabajador, emprendedor, fuerte y con gran capacidad de trabajo dejando lejano el estereotipo criollo de que los peruanos son ociosos (los haraganes son los criollos de siempre); el peruano es sumamente creativo e ingenioso, de grandes familias; está orgulloso de haber nacido en el Perú, de sus riquezas naturales; tiene una gran fe y esperanza en superar la pandemia aferrado a su familia y en base a su entrega al trabajo, no decae, no es depresivo, es optimista de que saldrá adelante (Aragón, 2018: 14).

Ha permitido surgir una especialidad que es la Psicología de la Felicidad con sus libros, maestrías y doctorados así como la especialidad de Sociología de la Felicidad, la Sociología de la Juventud, la Sociología del Ocio o Tiempo Libre.

Es la generación del twitter, del whatsapp, del facebook, instagram. Al igual que los jóvenes en la plaza El Tahrir en Egipto citándose por internet y derrocando al dictador Hosni Mubarak o a Ben Alí, el sátrapa tunecino que huyó ante el primavera árabe; al igual que esa

juventud chilena que ha arrinconado al conservadurismo de Piñera obligándolo a ir a un plebiscito y cambiar la constitución o la juventud de las ciudades más prósperas del mundo sea en Hong Kong, Madrid, París, New York, Los Ángeles, se han movilizado sin aparentes liderazgos y han remecido las estructuras de sus sociedades.

Podrían ser nuestros hijos, jóvenes de 18 a 35 años, los que están en las calles. Son la reserva moral del Perú hacia el bicentenario en plena pandemia, recesión económica, desempleo generalizado. Con ellos vuelve el elan democratizador de la calle a la política, el que tendrán que calibrar los políticos en el futuro.

No se mueven por partidos. No se mueven por consignas. Es un nuevo modo de hacer política. Los partidos están entre ellos pero ellos mismos avanzan solos. Viven entre movimientos y colectivos o grupos de amigos.

No tienen líderes visibles, pero les sobra garra, corazón y sentido heroico de la vida. Carecen de manifiestos programáticos, pero son millares y ponen el pecho ante las balas del *ancien regime* para hacer valer su fresca lucha anticorrupción, por la democracia. Se mantendrán VIGILANTES en las calles con una nueva ética, moral ante cualquier aventurero de la política. Están advertidos los advenedizos de siempre. Ha llegado la esperanza de un nuevo Perú, una nueva patria.

Es una nueva generación que no se puede analizar con los cánones y moldes de antaño. Pero es una generación porque por ella entendemos a conjun-

tos de individuos que en su medio social presentan nuevas utopías, nuevos modos de considerar al país, nuevas plataformas, nuevas sensibilidades, nuevos estilos y nuevos personajes. La frescura, novedad y fuerza de su mensaje me permiten hablar de generación. Las edades pueden acercar a los miembros constitutivos de una generación sin ser, necesariamente, su sentido categóricamente distintivo.

No la conceptúo en el sentido biológico-temporal dentro de los marcos de Ortega y Gasset que hacía nacer generaciones cada quince o veinte años. La generación es mucho más que algo motorizado por la edad. Ortega, además, habla de "figuras epónimas" mientras que nosotros preferimos hablar de coyunturas o hechos sociales nunca desgajados de su entorno histórico y de su basamento clasista, los que en la concepción de Karl Mannheim determinan lo central de una generación. Por ello, creemos que el advenimiento del Bicentenario los marca, convirtiéndose en sus adelantados, sus primeros guías.

Estamos ante una nueva agrupación de peruanos y peruanas que nos está dando ejemplo de que nada está perdido en el Perú y que de aquí han de salir los nuevos políticos de nuestro país. Hay que darles voz, liderazgo. Ellos son el sano futuro decantando todo sesgo violentista y anarcoide.

Mientras la generación del centenario (Mariátegui, Haya de la Torre, Emilio Romero, Raúl Porras Barrenechea, Luis Eduardo Valcárcel), era potente intelectualmente, la genera-

ción del bicentenario es clase-mediera o empobrecida cuajada en la bronca callejera, vigilante de la repartija mafiosa. Debe pulir sus manifiestos programáticos, sus pautas organizativas, pero nos acaba de demostrar, como quería José Carlos Mariátegui, que tiene el sentido heroico de la vida.

Aquellos viejos que decían que todo estaba perdido, entre ellos nuestro maestro Zygmunt Bauman, diciendo con decepción que los jóvenes eran hijos y herederos de esta modernidad líquida, tal vez en su eurocentrismo no entiendan bien el signo de estos tiempos nuevos siempre cambiantes, mucho más con las alteraciones de la "normalidad" que nos ha traído la pandemia.

Son jóvenes herederos de la inteligencia artificial. Pero son nuestros hijos, que han recibido nuestras enseñanzas. No debemos maldecirlos ni ensañarnos contra ellos.

Los miserables que los acusaban de pertenecer al MOVAREF son fuerzas que no permiten avanzar al Perú ad- portas del bicentenario. Son peruanos indignos que no entienden nada de nada. ¿Para qué queremos a esos padres y madres de la patria, capaces de execrar a lo más sagrado, que es nuestra adolescencia y juventud?

El Perú sigue construyéndose hoy en la lucha entre lo nuevo y lo viejo. Hay que adecentar la política convirtiéndola en el arte de servir a la sociedad y combatir a las mafias que han transformado la política en el arte de servirse de la sociedad para satisfacer apetitos personales.

Jack Pintado e Inti Sotelo son los mártires de esta nueva generación, que tal vez en estos días aumente de número por la gran cantidad de desaparecidos. Ellos han dejado grabada su huella en las calles de nuestro país y su estela heroica en estos tiempos posmodernos. Nos han dicho que no hay espacio para el pesimismo sino para el optimismo, queridos conciudadanos.

Son la sangre nueva que requiere el Perú del bicentenario en esta hora en que debemos Reperuanizar el Perú.

Esta es la nueva generación del Bicentenario frente a la charca en que amenazan convertirla los podridos de siempre o el infierno de los incendiados mientras los congelados miran el país indiferentes desde el balcón de la historia.

iii VIVA EL PERÚ !!!

*Decano Nacional del Colegio de Sociólogos del Perú. Miembro directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).

Referencia bibliográfica: Aragón Jorge, González Natalia, Rojas Rolando, Sánchez Diego, "Las promesas de la vida republicana: doscientos años después". Lima, FAO; IEP, 2018. Documento de Trabajo, 249. Serie Historia 31, páginas 14 a 22.

La “Isla Jailona”

J.L. Machaca Nina*



Los jailones acapararon siempre (con otras denominaciones) el poder en el país, pero solo recientemente con el movimiento de los “pititas” se adjudican ser el “motor de la historia”. Algunos les atribuyen -en broma, seguramente- tener su propia revista: Jailonencers (de jailón e influencers).

Fuente ilustración: <https://twitter.com/avsix/status/1192867896868974593>

La clase media “jailona”, específicamente quienes conforman los “pititas”, tratan de ver la realidad del país a través de pantallas y creen tener la razón absoluta, esperaban que en las

elecciones generales del 18 de octubre de 2020 saldrían victoriosos, si no es en la primera, en la segunda vuelta. Sin embargo, los resultados electorales en boca de urna la noche

del 18 –y posteriormente los oficiales anunciados el 23 de octubre del mismo año–, evidenciaron que fueron engañados por los medios de comunicación. Estos medios –siempre favorables a las “élites” políticas tradicionales– construyeron una imagen falsa de su candidato Carlos Diego Mesa Gisbert como si fuese un gran líder y ganador, dándoles una sorpresa jamás imaginada. Y recién tras la victoria contundente del Movimiento Al Socialismo Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP), ganador en primera vuelta (55,10%), empezaron a movilizarse aludiendo a un “fraude electoral”.

Esta sorpresa no únicamente los expuso como individuos que creen ser el centro del universo y tener la razón absoluta por encima del soberano, o crédulos ante los medios de comunicación, sino también como no conocedores del país, y tampoco de la voluntad de amplios sectores de la población. En tal sentido, surge la siguiente pregunta: ¿cuáles fueron los factores sociales que dieron lugar a que la clase media “jailona” boliviana deriva en manifestaciones de disconformidad tras los resultados en boca de urna, que fue más que ratificado en los resultados oficiales, de las elecciones generales del 18 de octubre año 2020?

En primer lugar, me gustaría mencionar algunas características de esta clase. Sus espacios de desenvolvimiento están ocupados únicamente por individuos de la propia clase social. Es decir, los trabajos, las familias nucleares y las amistades que poseen no les permiten conocer las otras realidades del

país. Por otra parte, tampoco se disponen a conocer esas otras realidades, más por el contrario, se distancian de las clases distintas a la suya, específicamente de las clases bajas o populares. Por ejemplo, la clase media "jailona" no se integra a los populares, no se los encuentra en una mina, comunidad, feria campesina, fiesta folklórica popular, campeonato rural, etcétera.

Estas familias están localizadas en determinadas zonas (en el centro de una zona y no en las laderas), en algunos casos se encierran en condominios y pequeños barrios (vigilados por cámaras y guardias privados) a los que pueden acceder personas (familiares y amistades) de la misma clase "jailona". Si una persona de la clase popular puede ingresar a estos domicilios no es porque haya entablado relaciones de amistad, familiar, o conyugal, sino es para trabajar en oficios manuales: la empleada (de "cama adentro", un caso de explotación laboral en el género femenino donde tiene que desarrollar labores múltiples desde tempranas horas hasta altas horas de la jornada, durante seis días a la semana; se mantienen las condiciones laborales inhumanas pese al cambio de denominativos de "sirvienta" a "empleada" y luego a "trabajadora del hogar"), la cocinera, la lavandera, la niñera, el albañil, el jardinero, el pintor, el portero (ejemplo de explotación laboral en el género masculino, tiene que realizar labores múltiples las 24 horas con breves momentos de descanso durante 6 días a la semana; no solo abre y cierra la puerta, sino debe encargarse de otros oficios, acudir a cualquier lla-

mado de los propietarios, hacer mandados y vigilar durante la noche), el plomero, y otros oficios manuales. A todos ellos se los subordina: se les impone no solo el trabajo que deben realizar –sutilmente se les encaja arduos trabajos por un salario mínimo; así por ejemplo, escogen para la atención de locales y tiendas a jóvenes, quienes son más eficientes y más fáciles de intimidar-engañar y hacer aceptar acuerdos laborales orales nefastos–; sino, se les llama por su nombre de pila o apodo, o en su defecto, se les asigna una inferioridad con términos diminutivos, por ejemplo, a las empleadas las llaman "hijita", a los albañiles los denominan "maestrito"; (los subordinados en parte se sienten acogidos y responden con "caballero", "señora", "joven" o "señorita", con una actitud de servicio, obediencia y humildad), los dominantes aparecen como padres/madres protectores/as, incluso dan leves palmadas en el hombro y en la espalda como símbolo de sometimiento; se les ejerce una violencia psicológica, tienen que soportar malos humores y gritos, voluntades y caprichos que emergen en cualquier momento, y si los subordinados se expresan contestatariamente son inmediatamente despedidos; y además, no les ofrecen garantías laborales, no firman contratos, no pagan puntualmente, no pagan aguinaldos, no hacen indemnizaciones, no ofrecen seguro médico, no precautelan la salud (los trabajadores están encerrados en fríos departamentos), hacen descuentos arbitrarios, despiden en cualquier momento, etc. En otras palabras, vulneran los derechos de las personas, no tra-

tan dignamente a las clases distintas a la suya. Los empleados les produce pena y lástima hasta cierto grado, aunque no lo dicen explícitamente. [Incluso se aplica a la clase media "popular"; sienten recelo y desprecio de profesionales de color de piel distinta a la suya, de color de piel morena o negra.] La subordinación se practica de manera silenciosa y hasta decorativa. Si en algo se sirven de los populares es para que sean sus sirvientes y empleados, o sea, para que realicen trabajos manuales. Decimos "sirvientes" porque aprovechan del empleado para que realice tareas al margen de la labor inicialmente acordada.

Se relacionan y desenvuelven como personas con los de su propia clase "jailona". No conciben a las clases distintas a la suya como personas con quienes puedan construirse amistades, relaciones amorosas o labores de igual a igual, y menos proyectos políticos horizontales. Todo el trato "cordial" y "respetuoso" cotidiano desaparece cuando se trata de involucrarse en asuntos importantes. Por ejemplo, en los matrimonios no se tiene por cónyuge a un popular; en la conformación las altas cúpulas políticas no participan los populares. El que está fuera de la clase media "jailona" debe ser subordinado, debe estar destinado a desempeñar labores manuales, no debe ser competencia, tampoco debe estar por encima, y menos debe ser autoridad de la ciudad. Es decir, hay una mentalidad colectiva de las posiciones que deben ocupar los individuos según su clase social.

Los lugares donde se relacio-

nan con distancia y frecuencia con los populares son contados: las tiendas de sus zonas, que por lo general están a cargo de mujeres populares (mujeres "de pollera" o "birlochas"), se dirigen con términos de "caserita" o "case"; los mercados populares; las calles ocupadas por el comercio informal; los transportes públicos (cuyos chóferes son populares); y las fiestas multitudinarias de La Paz como las verbenas, fiestas folklóricas universitarias, carnavales, fiestas folklóricas del Gran Poder y similares. Vale decir que se relacionan con otras clases cuando necesitan efectuar compra-venta y/o prestación de servicios, fundamentalmente. No pueden evadir esta situación porque las personas de la clase media "jailona" no se desenvuelven en tales oficios. Las nuevas generaciones de "jailones" tampoco se dedican a los oficios manuales. Estos oficios no son apetecidos, en el fondo, son despreciados por ellos; es algo que no les corresponde. Establecen la máxima distancia posible de "lo inferior". Sin embargo, hay caracteres culturales premodernos que se llevan en lo más profundo, y están muy enraizados en las pautas de conducta; por otro lado, están adquiriendo inconscientemente algunos rasgos populares, como el uso de la terminología aymara "wawa", que aparecen en algunas circunstancias.

Prefieren visitar lugares modernos como restaurants, cines, supermercado, tiendas, etc., en donde se emplean las nuevas generaciones de los populares; y por otra parte, sitios exclusivamente ocupados por la clase "jailona" como kínder's, colegios, karaokes, discotecas,

canchas, cafés, entre otros. Además poseen objetos diferenciadores como casas con fachadas pintadas, jardines cuidados, calles y aceras –de sus casas– en buen estado, automóviles "pintudos", muebles "de buen material", ropa "de marca" [jamás vestirían pollera], perros "de raza", perfumes "finos", adornos de plata, entre otros. Es decir, se presta atención al aspecto estético de sus bienes, objetos y sí mismos. Por ejemplo, desde los alimentos y bebidas que han de ingerir, los deportes que han de practicar (es muy frecuente que vayan a gimnasios y troten en las madrugadas), hasta los mínimos detalles de combinación en la indumentaria (si el reloj tiene que ser plano y de manilla de cuero). Poseen un conjunto de protocolos, y más aún cuando han de relacionarse con los prójimos ("jailones"). A los compartimientos familiares (parrilladas, cumpleaños, almuerzos, cenas, farras, etc.) no se invitan a los sirvientes y empleados, dado que no es el lugar que les corresponde. Si han de estar presentes es únicamente para que realicen sus trabajos y se mantengan lo máximo posible escondidos. Los empleados –populares– deben preparar el ambiente (limpiar el piso, frotar las grasas, etcétera) para recibir a los invitados –de la misma clase. Si se les invita algo son las sobras de la fiesta; y si se les regala algo son los cachivaches y basuras que estorban.

Llevan una vida individualizada, no conocen la lógica comunitaria. De bebés duermen en cunas y de ancianos quedan solos y abandonados en departamentos. No constituyen familias extendidas; así como

tampoco tienen muchos hijos; no realizan fiestas multitudinarias como el Gran Poder (organizada por los populares). La vida social no está marcada por ser muchos; sino se basa y limita en reproducir una familia nuclear. Hay una carencia en pensar por el conjunto, lo colectivo, y es un elemento que les aparta en la adquisición de un compromiso y conciencia social. Así por ejemplo no manifiestan rasgos de empatía por el prójimo, y menos por los distintos a su clase; lo que importa es el bienestar de sus familias y sus entornos. Tampoco les importan las calles, plazas, aceras u otros ambientes públicos lejanos a sus domicilios o a sus zonas. En consecuencia, no son prioridades la sociedad, el país, y las problemáticas que aquejan a Bolivia.

En segundo lugar quisiera mencionar sus formas de hacer política. Se encubren detrás de eslogans nobles y "luchas" que en realidad no defienden. Aceptan ciegamente y defienden fielmente cualquier consigna y discurso emitido por sus líderes muy bien identificados (por otra parte, jamás se hacen respetar con los mismos). Hablan de democracia pero no aceptan los resultados de las elecciones; hablan de respeto a la Constitución Política del Estado pero no rechazan la quema de un símbolo patrio como la *wiphala*; hablan de la defensa de los Derechos Humanos pero no los practican en los acuerdos laborales con los populares; hablan de defensa de la vida pero no dicen nada frente a las masacres y represiones; asisten a iglesias católicas pero no cooperan a las familias necesitadas; hablan de igual de oportunidad pero siempre son re-

legados los populares; dicen que sus movilizaciones no tienen que ver con apetitos políticos y aparecen como postulantes a cargos políticos, para poner algunos ejemplos. Hablan a nombre de todo el pueblo siendo grupos y plataformas de una misma clase; no son las mayorías, apenas cubren algunas zonas de las ciudades. Dicen que quieren trabajar por el país pero no conocen, ni entienden, ni saben cómo resolver las diferentes problemáticas. Son quienes promueven encubiertamente quitar la voz, la humanidad, los derechos y la dignidad a las personas de clases distintas a la suya.

Son más astutos que los populares, tienen actitudes versátiles y "de doble filo" mientras mantienen las verdaderas intenciones escondidas, lo que les hace peligrosos. Adulan a los agentes que se ponen a su favor para llegar a sus propósitos. Por ejemplo, tenían una concepción negativa de los policías, incluso fue el blanco de sus insultos hasta que se amotinaron ante el presidente de entonces Morales Ayma y terminaron cantándoles y aplaudiéndoles a los uniformados, ahora que regresó el expresidente están nuevamente arremetiendo contra los policías; así como jamás utilizaban el término "jallalla" en sus manifestaciones hasta que el dirigente de la CSUTCB, Nelson Condori, se unió a sus manifestaciones y todos terminaron gritando al unísono un "jallalla"; los líderes se visten de indígenas y se mezclan entre los populares (visitan mercados populares, saludan a "lustrabotas", etcétera) para las campañas pero jamás han practicado alguna actividad

propia de los pueblos originarios, y jamás vuelven a encontrarse con los populares; aluden a la "no anulación de los 2/3" tras no tener ningún sustento el "fraude electoral de 2020"; se arrodillan ante los policías diciendo "policía sí, las milicias no" para contentar a los uniformados y que se vuelquen nuevamente a su lado. [Nunca han sido disciplinados realmente, ni tampoco se han autodisciplinado]. Son quienes quieren aparecer como ciudadanos "cultos", que defienden la institucionalidad, la independencia de poderes, la democracia, los derechos..., así como cuando se encubren detrás de trajes y corbatas con una actitud de indiferencia ante el mundo y una *hexis* corporal de fortaleza.

Hacen política a través de partidos políticos tradicionales de corte neoliberal, que favorecen a unas cuantas familias a partir de "repartijas" de espacios de poder y negociados en la entrega de los recursos a las transnacionales. Son grupos que apuestan por conservar sus posiciones sociales para que la clase media "jailona" esté siempre "arriba" y los populares siempre "abajo". Son grupos amantes de la diferenciación, exclusión, nepotismo y corrupción. Durante el tiempo que han estado en el poder no han gestado un proyecto político amplio, inclusivo, verdadero y genuino. Aún no ha nacido una voluntad por lo social. Con sus actos "verdaderamente correctos y justos" han perdido la confianza y credibilidad de la población; así como a pulso ha hecho campaña durante un año la expresidenta de Áñez Chávez. Pretenden sobresalir no por dar saltos científicos,

avances tecnológicos, ser mujeres y hombres probos, o irradiar culturalmente –respeto, cordialidad, organización, lealtad, trabajo, colaboración, entre otros–, sino por hundir a las mayorías en la pobreza y postergación, o sea, mantenerlos subordinados. La envidia por el surgimiento del colega es típico, así como la hipocresía. Un claro ejemplo, en el campo político, es decirle "no" a todo lo que hace el MAS-IPSP; otro claro ejemplo es no saber reconocer los actos valorables (así como no saber perder). Como políticos han quedado parálisis y obsoletos ante los desafíos del presente. Para los gobiernos neoliberales no importa el país, no importa la realidad de las mayorías; Bolivia les es un terreno de cultivo de recursos, nada más.

En tercer lugar quisiera enfatizar sobre el campo educativo y cultural. La educación consiste en ajustarse, reproducir y preservar las pautas de comportamiento convencionales. La disciplina no consiste en reflexionar sobre los actos, sino, en acatar todo lo que ordenan las voces directrices. El aprendizaje es de tipo técnico y memorístico, no humanístico, ni reflexivo, ni ético, ni creativo, pese a formarse en los "mejores" colegios y contar con las mejores condiciones y comodidades (como vestir una indumentaria impecable, desayunar alimentos nutritivos, estar muy bien equipados en cuanto a los materiales de escritorio, ser transportados en góndolas privadas, y ser atendidos por empleadas). No hay una mínima disposición hacia la voluntad de verdad. No se cuestiona si determinados valores son necesarios, tampoco se reflexi-

ona sobre la configuración de nuevas tendencias y modas culturales. Así por ejemplo, se sienten cómodos con las pautas de conducta robóticas impuestas al interior del bus Pumakartari. Estos "últimos hombres" están contentos de todo, y con sequedad dicen que "está bien el orden", que no hay nada que mejorar. Prefieren contentarse con atender a perros, criar peces, ratones y otros animales en sus casas que resolver problemas estructurales de orden social, y en efecto, encarar la destrucción del medio ambiente, la vulnerabilidad del resto de los seres vivos, y precautelar la vida a largo plazo. Prefieren regalar unos pesos a los limosneros que luchar contra la corrupción, el nepotismo, la pobreza, o mejorar la situación económica del país.

Poseen una escasa creatividad e inventiva para resolver problemas básicos cotidianos; y están más distantes aún de resolver problemas sociales e históricos. No han entrenado soluciones ante las diferentes circunstancias dado que todo lo resuelven los empleados. Están apartados de la vida, de la adrenalina, a los que no siempre se llega desde las comodidades, a los que no siempre se llega desde los caminos típicos. Se han quedado conformistas con la rutina, y no han podido reinventar la cotidianidad. Es más frecuente encontrar en esta clase media "jailona" profesores privados que autodidactas. La creatividad ha sido sepultada por la comodidad. Las conversaciones con personas que no tienen ideas simplemente son aburridas. En algunos casos, las nuevas generaciones solo han sabido desgastar y destruir los patrimonios

de sus padres, además de quemar el prestigio y honor de sus familias.

No han cultivado ideas originales, ni han planteado teorías novedosas, o realizado inventos científicos o productos culturales brillantes –que justificaría su alejamiento de los oficios manuales–. Tampoco han tratado los fenómenos haciendo trabajo de campo; piensan que la realidad está plasmada en los periódicos. No han estudiado los problemas desde los problemas; sienten terror a la realidad; prefieren corroborar sus prejuicios y vivir en mundos ilusorios, como el de creer que su "mundo", la clase "jailona", es todo Bolivia. Así por ejemplo, jamás han criticado los efectos de la televisión sobre la población y las responsabilidades que hay de por medio, ni han mostrado la relación de los medios de comunicación con las "élites" políticas, ni han dado a conocer las formas de segregación de las mayorías, así como tampoco han alertado los efectos negativos de los consumos culturales modernos. Piensan que el conocimiento genuino se consigue únicamente con diplomados, maestrías y doctorados, pero resulta que los asesores formados en las universidades prestigiosas del mundo no pueden comprender los fenómenos en estas tierras. Escriben textos y ensayos nada interesantes, y llegan a hipótesis y conclusiones ya conocidas. Tratan gentilmente al auditorio de un seminario, pero reservan sagazmente los espacios de desenvolvimiento para sus "roscas" académicas.

En líneas generales se ha intentado mostrar que las clases medias "jailonas" 1) están ais-

ladas de la realidad boliviana, no conocen, ni comprenden las realidades, más por el contrario, establecen estructuras de distanciamiento de otras clases; 2) promueven una estratificación y segregación social a partir de la clase –que en esencia es conservar las familias– y la toma del poder político, se agrupan y movilizan detrás de eslogans nobles y "luchas" cuando se ven afectadas sus ganancias; 3) fastidian el desarrollo y progreso del país al limitar los espacios de desenvolvimiento de las personas, no permiten la competencia, ni fomentan la meritocracia; 4) no irradian ética, ni científica, ni cultural, ni políticamente, pese a tener condiciones económicas superiores a los populares; es más, sus pautas de conducta son tradicionales/pre-modernas, incluso ruines en algunos casos.

En otras palabras: es la clase más improductiva del país, no ejercen labores manuales pero tampoco intelectuales, más que una disciplina de tipo dogmático-no reflexivo, y el uso de recursos económicos heredados (conseguidos a través de prácticas políticas) y ostento de objetos diferenciadores y modernos.

Al ser un artículo que procuró responder una pregunta, dejamos la profundización de las temáticas abordadas para otro lugar. Queda por hablar sobre los populares.

* J. L. Machaca Nina es sociólogo.